

2 MARZO DE 2025 CICLO C 8º DOMINGO ORDINARIO

Lecturas 1ªEclesiástico 27, 4-7- 2ª 1ªCorintios 15, 54-58 Evangelio: Lucas 6, 39-45

1. Meditamos: Hoy nos invita el evangelio a **compartir** con Jesús las escenas tan sencillas de la **convivencia íntima** con sus **discípulos**; como lo hacen los **abuelo/as** con sus consejos en la vida de la familia. Y a nosotros, hermano, nos toca hoy rezar y meditar las **3 BELLAS ALEGORÍAS**: 1ª *¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo? Un discípulo no es más que su maestro, pero cuando termine su aprendizaje, será como su maestro.* 2ª *¿Por qué te fijas en la mota que tiene tu hermano en el ojo y no reparas en la viga que llevas en el tuyo?* Y termina con una sentencia 3ª: *No hay árbol sano que dé fruto dañado, ni árbol dañado que dé fruto sano.*

Sembremos estas humildes semillas en nuestro corazón; también en la familia y el grupo. La verdad es que **somos** lo que **nos pasa**, y sabemos que la conciencia, la bondad se desarrollan en estas **pequeñas maneras** de darnos cuenta de que la **propia mirada** es el **chorro** por donde brota el alma.

Te invito, hermano, a compartir una reflexión – oración sobre estas **3 bellas alegorías** del evangelio de hoy:

1ª ALEGORÍA DEL DISCÍPULO Y EL MAESTRO: *Jesús. Maestro de Apóstoles y Misioneros, dame alma de niño y corazón sediento para saberte y beberte. Dame la gracia de vivir lo que vives, amarte cómo me amas, la alegría de aprenderte, con-vivirte, de llenarme de todo lo que me enseñas, de saturarme de todo lo que eres. Enséñame a predicarte, desde el olvido propio, que los que me vean te encuentren, los que me aprueban te alaben. Hazme transparente, perdido en ti. Que nunca me convierta en ciego que guía a otro ciego, que sea tu mirada mi luz, y tus caminos los míos. Que cuando me miren, te vean. Ayúdame a perderme en ti.*

2ª ALEGORÍA DE LA MOTA Y LA VIGA: *Dame Señor una mirada limpia, que no se nuble y distorsione. Que se vayan por los aires los parásitos de la envidia, la amargura, la rivalidad. Que no me invente enemigos, ni agrande las motas del ojos ajeno, ni imagine gigantes tras los molinos, que no me ciegue mi vanidad ni mi ambición. Quítame la viga de mis sospechas, sombras y miedo; que vea y descubra lo que ya no se ve: la bondad, la soledad, el sufrimiento ajeno. Que siga descubriendo tu presencia amorosa. Que quien me mira, sólo te vea a ti.*

3ª ALEGORÍA DEL ÁRBOL BUENO: *Dame, Señor, la fidelidad, la sombra y los frutos. Hazme árbol fiel, que no abandona su puesto, aguanta fríos y calores. Jesús, hazme bueno por dentro, como el árbol lleno vida, por el que sube y baja la savia, hazme humilde como el árbol silencioso, prendido en sus raíces, mendigo agradecido del agua y de la savia que lo alimenta, hazme pobre y generoso, agradecido, que deja caer y entrega su fruto a los que lo toman. Enséñame a beber de las aguas limpias, de la tierra sana, a no irme por las ramas, a besar mis raíces, a abrir mis arterias a la savia, las lluvias, y a la luz de sol. Y, cuando el tiempo me seque, hazme leña que caliente en el hogar.*

2. Compartimos. Comentad estas **3 pequeñas parábolas**. ¿Tienen algo que ver con situaciones vividas por vosotros en vuestros juicios, miradas, modos de vida?

3. Compromiso. Voy a ser bueno hoy. Medita antes lo que supone **ser bueno**, y desmenúzalo en humildes gestos.